

Índice Ejecutivo

1. Introducción al Swap de Tasa de Interés

Un swap de tasa de interés es un contrato financiero entre dos partes que acuerdan intercambiar pagos de intereses: una parte paga una tasa fija y la otra una tasa flotante. Su objetivo principal es cubrir riesgos asociados a la variabilidad de tasas.

2. Estructura del Swap: Pata Fija vs. Pata Flotante

El swap se compone de dos patas: la **pata fija**, con pagos conocidos en cada periodo, y la **pata flotante**, cuyos pagos dependen de la evolución de una tasa de referencia como la LIBOR o TAB.

3. Proyección de Flujos: Tasas Forward

Para estimar los pagos futuros de la pata flotante, se utilizan **tasas forward**, que reflejan las expectativas del mercado sobre tasas futuras en distintos plazos.

4. Descuento de Flujos: Tasas de Referencia

Los flujos proyectados se traen a valor presente utilizando **tasas de descuento** obtenidas del mercado, que varían según el plazo y la moneda del contrato.

5. Cálculo de la Tasa Fija del Swap

La tasa fija se determina igualando el valor presente de ambas patas. Es decir, se busca la tasa que hace que el valor de los pagos fijos sea equivalente al valor de los pagos flotantes proyectados y descontados.

6. Consideraciones Finales: Mid Price y Ajustes de Valor

El resultado del cálculo es el **mid price** del swap. Sin embargo, pueden existir ajustes adicionales por costos de ejecución o condiciones específicas del mercado que afectan el valor final del contrato.

Narrativa del Discurso Ejecutivo

En el contexto financiero actual, los derivados como el **swap de tasa de interés** se han convertido en herramientas clave para la gestión del riesgo. Este instrumento permite a las empresas pactar una tasa fija para cubrir exposiciones a tasas flotantes, estabilizando así sus costos financieros.

El swap se estructura en dos componentes fundamentales: la **pata fija**, que representa pagos de interés a una tasa conocida, y la **pata flotante**, cuyos pagos dependen de la evolución de una tasa de referencia variable. La valorización de este instrumento requiere igualar el valor presente de ambas patas, lo que implica una serie de cálculos financieros precisos.

Para proyectar los flujos de la pata flotante, se utilizan las **tasas forward**, que se derivan de los precios de mercado y reflejan las expectativas del mercado para cada periodo futuro. Por ejemplo, en un swap con pagos semestrales a tres años, se estiman seis tasas forward, cada una correspondiente a un semestre.

Una vez proyectados los flujos, se procede a descontarlos al presente. Para ello se emplean las **tasas de referencia** del mercado, que varían según la moneda y el plazo. Estas tasas permiten calcular el valor presente de cada flujo, desde hoy hasta su fecha de vencimiento.

Con los flujos proyectados y descontados, se determina la **tasa fija del swap**: aquella que iguala el valor presente de la pata fija con la de la pata flotante. Este cálculo define el **precio medio o mid price** del swap, aunque en la práctica pueden existir ajustes adicionales por costos de ejecución o condiciones específicas del mercado.

Este proceso de valorización no solo permite establecer condiciones justas para ambas partes, sino que también refleja la eficiencia del mercado en la formación de expectativas sobre tasas futuras. Es una herramienta esencial para quienes buscan estabilidad financiera en entornos de volatilidad.